



DANZA, MOVIMIENTO Y SONIDOS ARMONIZADORES

Newsletter 3 - 24 de octubre de 2014

UNA DANZA DE DIOS Y PENSAMIENTOS

La bailarina de pies ligeros....

"Solo creería en un dios que supiese danzar"

F. Nietzsche

*"Si pudiera decir con palabras lo que expresan mis danzas,
no tendría razón para bailar"*

Mary Wigman

Recorriendo la historia de quienes reflexionaron acerca del cuerpo y el movimiento, nos encontramos primero con **Sócrates** (470 – 399 a.C.) **danzando frente a un espejo!** mientras analiza y “piensa” su propio movimiento, mucho antes que **Descartes** (1596 – 1650) propusiera, e impusiera, su concepción cartesiana dualista, a través del “Discurso del



método” (Descartes 1987).

Esta concepción nos

llevó a imaginarnos divididos en cuerpo - mente por muchos años, como si se tratara de dos partes independientes que se desconocen por completo y actúan en consecuencia.

Luego **Nietzsche** (1844 – 1900) hablaba con su danza de lo más sublime:



"Y una vez quise bailar como nunca había bailado aún; quise bailar allende todos los cielos. Entonces ganasteis a mi más querido cantor. Y entonó su canto más lúgubre y sombrío. Ay! Me zumbó en los oídos como el cerno más fúnebre! ...Yo estaba dispuesto para el mejor baile y tu con tus notas mataste mi éxtasis... SOLO EN EL BAILE SE YO DECIR LOS SÍMBOLOS DE LAS COSAS MÁS SUBLIMES" (Nietzsche 1984: 79)

Nietzsche hace una crítica desde la racionalidad socrática desarrollada por Platón hasta la tradición judeo-cristiana, jugando un papel esencial en la **revalorización del cuerpo**. Su punto de partida es la tragedia griega-antigua y de este modo redefine al sujeto, siendo **el cuerpo la energía más grande** (Citro 2009). Nietzsche describe un espíritu libre que "danza al borde del abismo". Elige la **voluntad de poder** con la que intenta transformar al mundo y esta voluntad es la energía propia del cuerpo que hace que la razón le obedezca y al mismo tiempo no obedece a nadie (Citro 2009, 2011).

Este filósofo sostuvo la necesidad vital de **la música y la danza**, renovando así la escritura filosófica a través del uso de metáforas. En Zaratustra, Nietzsche se refiere a "**las bailarinas de pies ligeros**" que danzan contra el "**espíritu de la pesadez**". La imagen abstracta de la bailarina que danza es una práctica filosófica. El movimiento del pensamiento lucha contra el espíritu de la pesadez y en este sentido es ligero. **La filosofía convoca a la danza** identificando allí aquello que anima a la danza misma y entonces el filósofo ingresa en ella (Bardet 2012).

Además, “... es preciso subrayar que la danza es aquí la risa del filósofo, es colectiva, y es la danza de las bailarinas que arrastran al filósofo en su huella sobre el suelo” (Bardet



2012: 34).

Nietzsche (1972: 70) “... no creería más que en un dios que supiese danzar”... y dice luego: “Ahora soy ligero, ahora vuelo, ahora me veo a mí mismo por debajo de mí; **un dios es el que ahora danza a través mío. Así habló Zaratustra**” (Nietzsche 1972: 71). Y en estas palabras, que nos llegan a través de Zaratustra ⁽¹⁾, se perciben las relaciones entre la danza y el poder que ésta le confiere al danzante.

“**La bailarina de pies ligeros**” es una de las tantas bellas metáforas que Nietzsche utiliza y se refiere a los **pensamientos**. Estas metáforas se perdieron en el mundo cartesiano que por mucho tiempo predominó y aún hoy continúa haciéndolo aunque sin ser tan evidente... Sin embargo, la danza nos permite llegar a ese estado de **integridad** y **presencia** tan anhelado: nuestro cuerpo danza, nuestras emociones y sentimientos danzan, y también nuestros pensamientos danzan para volverse LIGEROS, como “**la bailarina de pies descalzos**”. Dancemos desde lo más profundo de nuestro Ser hasta perder la conciencia de estar danzando... entonces: **seremos Danza!**

... Que así sea para todos los seres del mundo!



Notas

(1). **Zoroastro** o **Zarathustra**, profeta persa fundador del mazdeísmo o zoroastrismo entre los años 700 – 600 a.C., predicó una nueva religión basada en la adoración de una deidad suprema llamada *Aura Mazda* u *Ormuz* (“Señor Sabio”). Era una religión dualista, pues a este dios de la justicia y la verdad se le oponía un espíritu del mal llamado *Ahriman*. Sus pocos seguidores - *parsis*- están limitados hoy a Bombay y habrían llegado allí desde Irán cuando por enfrentamientos con los mahometanos se vieron obligados a migrar hacia la India (Filoramo *et al.* 2000). Zaratustra (nombre castellanizado) fue un profeta extremadamente sencillo que afirmaba la vida por sobre todas las cosas y su religión era de celebración y agradecimiento. Seguramente por esto, Nietzsche lo elige como vocero, pero “su Zaratustra” es una creación personal y nada tiene que ver con el verdadero profeta.

Referencias citadas

Bardet, M. 2012. *Pensar con mover. Un encuentro entre Danza y Filosofía*. Buenos Aires: Cactus.

Citro, S. 2009. Variaciones sobre la corporalidad. En: S. Citro (coord.), *Cuerpos Significantes. Travesías de una etnografía dialéctica*. Buenos Aires: Biblos.

Citro, S. 2011. La Antropología del Cuerpo y los cuerpos en-el-mundo. Indicios para una genealogía (in)disciplinar. En: S. Citro (coord.), *Cuerpos Plurales. Antropología de y desde los cuerpos*, pp. 17-58. Buenos Aires: Biblos.

Descartes, R. 1987. *Discurso del método* (traducción Arnau Gras, H.). Madrid: Alhambra

Filoramo, G.; M. Massenzio, M. Raveni y P. Scarpi. 2000. *Historia de las religiones* (capítulo 10: Zoroastrismo). España: Crítica.

Nietzsche, F. 1972. *Así habló Zaratustra*. Madrid: Alianza.

Nietzsche, F. 1984. *Crepúsculo de los ídolos*. Madrid: Alianza.

María Fernanda Rodríguez

www.cuerposquedanzan.com.ar